

ESTRATEGIA CENTROAMERICANA
DE DESARROLLO RURAL TERRITORIAL



PLAN DE ACCIÓN REGIONAL

DIRIGIDO A LA JUVENTUD RURAL
EN LOS PAÍSES DEL SICA

TABLA DE CONTENIDO

1. Antecedentes	1
2. Justificación	7
3. Objetivos	12
4. Cobertura geográfica	13
5. Temporalidad	13
6. Componentes	14
I. Marco de políticas e institucionalidad	14
II. Organización, incidencia y participación juvenil en instancias de decisión en el marco de la ECADERT	18
III. Diversificación y acceso a oportunidades económicas, sociales y culturales	20
7. Ejes transversales	24
I. Enfoque de juventudes	24
II. Enfoque de inclusión	24
III. Formación de capital humano	25
IV. Gestión del conocimiento	26
8. Actores, alianzas y gestión de recursos	27

RECONOCIMIENTOS

En el proceso de formulación del Plan de Acción para la Juventud Rural en los países del SICA han participado autoridades y funcionarios públicos encargados del desarrollo rural, entes rectores de la juventud, organismos de cooperación internacional, proyectos regionales, la institucionalidad regional en el marco del SICA, organizaciones de la sociedad civil y representantes de las organizaciones de jóvenes de los territorios rurales.

Este esfuerzo regional recibió un valioso apoyo del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) quien lideró técnica y financieramente el proceso con el apoyo de la Cooperativa Autogestionaria de Servicios Profesionales para la Solidaridad Social R.L. (CoopeSoliDar).

Participaron además, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) por medio del Fondo España-SICA, la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) y la Embajada de Canadá en Guatemala con quienes se estableció un trabajo colaborativo indispensable para el éxito del proceso.

Durante el periodo de formulación, con el apoyo del FIDA, se elaboró un perfil de la juventud rural de cada país miembro del SICA, por medio de un estudio encargado a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica de Costa Rica; quien además se encargó de copilar las informaciones nacionales y elaborar un perfil de las juventudes rurales para la región SICA.

Este proceso no hubiese sido posible sin el respaldo político e institucional de los Ministerios de Agricultura de los países miembros del Consejo Agropecuario Centroamericano.

ANTECEDENTES

1

En diciembre de 1991, al consolidarse los procesos de paz en la región, los países del istmo centroamericano acordaron conformar el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), con el propósito de hacer de la región centroamericana una región de paz, libertad, democracia y desarrollo. A esta iniciativa integracionista se unieron posteriormente Belice y República Dominicana.

Para contribuir al logro del propósito, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países del SICA, máximo órgano del sistema, aprobaron en su XXXV Reunión realizada en Panamá el 30 de junio de 2010, la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial 2010-2030 (ECADERT). Esta estrategia tiene como objetivo:

“Promover la gestión social participativa de políticas públicas territoriales incluyentes y equitativas, con los correspondientes procesos de formulación consensuada de proyectos de futuro y procesos de planeamiento e inversión orientados por una visión estratégica, para la transformación institucional, social, económica, cultural y ambiental del medio rural centroamericano, impulsada por los actores sociales e institucionales de los territorios, valorizando su identidad cultural y sus potencialidades propias para lograr el desarrollo sostenible.”

Los Jefes de Estado y de Gobierno del SICA instruyeron al Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) para que coordine su ejecución con los otros órganos e instituciones pertinentes del SICA, los gobiernos centroamericanos, y con una amplia participación de la sociedad civil de la región, en particular los actores sociales que potencien el desarrollo de los territorios en las zonas rurales de nuestros países. Este mandato fue renovado y fortalecido por los mismos mandatarios en La Antigua Guatemala el **26 junio de 2015**, promoviendo una mayor intersectorialidad en la ejecución de la Estrategia.

Consecuentemente con lo anterior, la ECADERT cuenta con una plataforma institucional que articula el ámbito **regional** (Comisión Regional), **nacional** (Comisiones Nacionales o Gabinetes de desarrollo rural) y **territorial** (Grupos gestores de territorios), y se procura en los tres ámbitos la participación e inclusión de actores sociales claves, además de los gobiernos. Lo anterior permite una amplia cobertura que actualmente incluye a 65 territorios oficialmente vinculados a la ECADERT en los ocho países del CAC, algunos de ellos con ámbito multinacional como los territorios transfronterizos (en el Trifinio y Costa Rica - Panamá), o los denominados afines (como el Territorio Afín Garífuna y el Corredor Seco Centroamericano).

Asimismo, la ECADERT establece que la gente de los territorios, sus comunidades y organizaciones e instituciones sociales constituyen el sujeto y objeto del Desarrollo Rural Territorial. La Estrategia tiene al ser humano en el centro de sus preocupaciones y se ejecutará en estrecha colaboración con los actores del territorio, incluyendo a las autoridades locales, las organizaciones de la sociedad civil y al sector privado empresarial, e involucrando a jóvenes y mujeres, pueblos indígenas y afrodescendientes. Los actores del territorio (incluyendo a las autoridades locales y la sociedad civil en sentido amplio) son claves para cambiar su dinámica, así como para articular el territorio con su entorno.

Uno de los grupos priorizados para la ejecución de la ECADERT es la juventud rural, reconociendo que las oportunidades para la misma han sido limitadas y ello ha fomentado la salida de muchos jóvenes talentosos y emprendedores, empobreciendo los recursos humanos y el potencial de sus territorios. Al mismo tiempo, destaca que en las comunidades rurales hay aún numerosos jóvenes prometedores y comprometidos con la construcción de un futuro mejor, y capaces de aprovechar las oportunidades que puede brindarles un proyecto de territorio en el cual tengan cabida.

En el Plan de Acción Regional 2014 – 2018 para la ejecución de la ECADERT, se contempla la incorporación de la juventud rural a los procesos de ejecución de la estrategia en los tres planos de actuación -regional, nacional y territorial-, así como el acercamiento de las instituciones y programas existentes en la región a los procesos ECADERT, con el propósito de unir esfuerzos para atender a este grupo de población.

En este marco, el 14 y 15 de diciembre de 2015, en San Salvador, El Salvador, la Secretaría Ejecutiva del CAC (SECAC), la Secretaría de la Integración Social Centroamericana (SISCA), y la Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericana (SG-SICA) organizaron el Primer “Encuentro regional sobre la inclusión de la juventud rural en la implementación de políticas y estrategias regionales”. En este encuentro participaron enlaces o puntos focales del tema de juventud de los Ministerios de Agricultura, y representantes de los entes rectores de juventud de seis países de la región: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana; además de representantes de ONG y organismos de cooperación técnica y financiera, como FIDA, IICA, FUNDE y Plan Internacional.

De este encuentro se generaron 4 recomendaciones:

Que la Secretaría Ejecutiva del CAC en coordinación con la Secretaría General del SICA, la Secretaría de la Integración Social Centroamericana y otras instancias e iniciativas pertinentes, prepare una propuesta ejecutiva de programa de trabajo regional en materia de juventud rural a partir de las diferentes presentaciones y propuestas surgidas en la presente reunión (Anexo 1) e incorporando la información de los países del SICA que no estuvieron presente en esta reunión.

Que la propuesta de programa de trabajo regional se remita a los representantes de las instituciones rectoras nacionales de juventud y de desarrollo rural, para su análisis y retroalimentación.

Promover un segundo encuentro regional sobre la inclusión de la juventud rural en la implementación de políticas y estrategias regionales”, con el propósito de discutir la propuesta de Plan de Trabajo regional y definir las prioridades y compromisos para iniciar su ejecución.

Solicitar a la Secretaría Ejecutiva del CAC, que promueva la búsqueda de recursos de cooperación técnica y financiera de posibles organismos regionales e internacionales para apoyar la formulación y puesta en marcha de un Plan de Trabajo regional sobre juventud rural, en particular al FIDA, IICA, y el Fondo España SICA, entre otros.

Estas recomendaciones fueron acogidas por el Consejo de Ministros del CAC, en su reunión del 16 de diciembre de 2015 y ha incorporado en su Plan de trabajo para el primer semestre del 2016,



la formulación del programa de trabajo regional en materia de juventud rural, así como la realización del II Encuentro regional sobre la inclusión de la juventud rural en la implementación de políticas y estrategias regionales.

En cumplimiento de lo anterior, en junio del 2016 se llevó a cabo en Honduras el segundo encuentro regional luego de haber sido enviada, para revisión a los países, la propuesta del Plan. En este II Encuentro se presentó la propuesta y se formularon comentarios de mejora que han sido incorporados en esta nueva versión. Adicionalmente se recibieron comentarios escritos de la SISCA, que no pudo estar presente en el Encuentro. Cabe mencionar que en esta segunda oportunidad se contó con los enlaces o puntos focales del tema de juventud de los Ministerios de Agricultura, y representantes de los entes rectores de juventud, sino también algunos representantes de Ministerios de Educación y de Cultura. En total estuvieron representados siete países, sumándose Belice a la lista países participantes en el primer encuentro.

En este II Encuentro, se aprobó un documento base y se solicitó a la Secretaría Ejecutiva del CAC que con el apoyo de los organismos que cooperación internacional que acompañan este proceso, se validara el Plan Regional con representantes de la juventud rural. En este sentido, se organizaron consultas nacionales con jóvenes rurales en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana con una participación superior a los 225 representantes de organizaciones juveniles en los territorios rurales de la región.

Las observaciones recopiladas en estas consultas nacionales se sistematizaron y presentaron en un Taller Regional, en el cual participaron nuevamente autoridades nacionales de juventud, desarrollo rural, pero ahora también representantes de jóvenes de aquellos países en que se realizaron las consultas nacionales. En este taller se contó con espacios de diálogo entre ambos grupos y conjuntamente acordaron la versión final del Plan.

En resultado de este proceso de formulación, consulta y consenso es la presente propuesta de Plan de Acción, para la consideración de la Reunión de Ministros del Consejo Agropecuario Centroamericano a realizarse el 16 y 17 de febrero de 2017 en Alajuela, Costa Rica.

El Plan de Acción fue presentado al Consejo de Ministros del Consejo Agropecuario Centroamericano en su reunión ordinaria celebrada los días 16 y 17 de febrero en Alajuela, Costa Rica; mismo que fue aprobado según el siguiente acuerdo:

Acuerdo 1: Aprobar el Plan de Acción Regional para la juventud rural en los países del SICA, e instruir a la Comisión Regional para la ejecución de la ECADERT y a la Secretaría Ejecutiva del CAC que coordinen su inmediata ejecución en conjunto con las autoridades de juventud de los respectivos países. Agradecer a FAO, IICA, la cooperación canadiense, el Fondo España SICA, la AACID y especialmente al FIDA por el apoyo brindado en el proceso de formulación de dicho Plan.

Además, el Consejo de Ministros ha hecho un llamado para respaldar las gestiones necesarias para implementar dicho acuerdo según los acuerdos siguientes:

Acuerdo 2. Respaldar las gestiones de financiamiento que realice la Secretaría Ejecutiva del CAC y hacer un llamado a los cooperantes internacionales, sector privado y otras instituciones relacionadas para que apoyen la ejecución del Plan, tanto en lo que se refiere a sus acciones nacionales y regionales alineándose a las políticas y programas priorizadas por cada uno de los Gobiernos.

JUSTIFICACIÓN

2

Según proyecciones de población del Observatorio Demográfico de la CEPAL para 2015¹, 14,7 millones de personas en Centroamérica y República Dominicana son jóvenes entre 15 y 29 años², lo cual representa el 28,2% de la población total. En este grupo, la población rural joven suma cerca de 5,6 millones que corresponden al 27% del total de la población rural de los países del SICA.

Esta población joven, comparte una serie de retos en términos de acceso a oportunidades, lo cual se acentúa en el caso de la juventud que reside en la zona rural, en donde las mujeres jóvenes están más expuestas a limitaciones. Como ejemplo, se pueden citar los siguientes indicadores³ calculados por OCADES para la población rural de 15 a 24 años:

En todos los países de la región SICA, excepto República Dominicana, el porcentaje de mujeres jóvenes rurales que estuvo fuera del sistema educativo o del mercado laboral superó en al menos un 50% al urbano.

En Costa Rica, El Salvador, Guatemala y República Dominicana las personas jóvenes rurales con menores ingresos enfrentan mayores niveles de exclusión en términos educativos y laborales.

La fuerza laboral rural de 15 a 24 años es la que tiene menos acceso a un empleo por medio del cual puedan contribuir a la seguridad social (en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá, los hombres rurales son los que se encuentran más rezagados; mientras que en Costa Rica, Guatemala y Panamá son las mujeres rurales).

Las mujeres rurales de 15 a 24 años son las que tienen mayores riesgos de insertarse de manera involuntaria en empleos de tiempo parcial (subempleo visible) en todos los países, excepto en Costa Rica y Guatemala, donde los más expuestos son los hombres rurales.

1. Estas cifras no incluyen a Belice. No se dispone de información. 2. Existen diferencias en cuanto a las edades que comprende la población joven en los países del SICA: Costa Rica 15-35 años, Guatemala 13-29 años, Honduras 12-30 años, Nicaragua 18-30 años, Panamá 15-29 años y República Dominicana 15-35 años. 3. OCADES. Serie de Estadísticas Sociales varios números

En Costa Rica, Panamá y República Dominicana, los hombres rurales de 15 a 24 años son los que presentan los mayores porcentajes de inserción laboral por cuenta propia y por ende son los más expuestos a percibir ingresos de manera inestable. En El Salvador, Guatemala y Honduras, son las mujeres rurales.

La tasa de desempleo que más creció porcentualmente para el período 2012-2014, en relación a las cifras de 2000 – 2001, vista por el nivel educativo fue la de la fuerza laboral de jóvenes rurales con alto nivel educativo en Costa Rica, Guatemala y Honduras y la de la fuerza laboral con bajo nivel educativo del área rural en República Dominicana.

También son evidentes los desafíos en el acceso a educación de calidad, la ciencia y la tecnología; participación política y ciudadana; empoderamiento para la toma de decisiones informadas con respecto a su salud sexual reproductiva; protección efectiva frente a la discriminación y la violencia social, particularmente por razones de género y etnia.

Estas condiciones adversas hacen que la juventud rural tienda a migrar en cantidades preocupantes hacia las zonas urbanas en busca de mayores oportunidades de desarrollo, lo cual desestabiliza la tasa de reemplazo generacional en los territorios rurales.

A pesar de lo anterior, los y las jóvenes disponen de mayor capital humano que las generaciones anteriores, tienen mayor autoestima, especialmente aquellos que han participado en programas y proyectos para su desarrollo, algunos han logrado nuevas formas de relacionarse con el Estado y con otros actores del mundo rural, cuentan con más recursos para la interacción social por diferentes medios presenciales y virtuales y debido a esta relación con nuevas tecnologías de comunicación también están más expuestos a información globalizada.

En algunos países, los y las jóvenes rurales se incorporan activamente en proyectos de desarrollo agrícola y rural, mostrando la importancia de su contribución para el bienestar económico y social de sus comunidades y territorios. También muchos jóvenes han emprendido esfuerzos por convertirse en interlocutores válidos de los gobiernos para la negociación de propuestas que favorezcan sus condiciones de vida y les ayuden a desarrollar sus capacidades.



En los países de la región SICA existen políticas públicas dirigidas especialmente a la juventud y seis de ellos cuentan con un marco jurídico que respalda y da estabilidad a las políticas y a la institucionalidad respectiva. Los países también cuentan con instituciones o instancias dedicadas a la juventud, aunque en la mayoría de los casos presentan debilidades en su capacidad operativa y de incidencia, disponen de presupuestos reducidos y su trabajo se dirige prioritariamente a la población urbana.

Adicional a esos esfuerzos, existen políticas y entidades específicas dirigidas a las áreas rurales, donde la juventud rural adquiere un mayor protagonismo. Los Ministerios de Agricultura y las instituciones de desarrollo rural juegan un importante papel en algunos países como por ejemplo en Costa Rica, donde la Política para el sector Agropecuario y el Desarrollo de los territorios rurales 2015-2018, en su pilar 2 se las refiere oportunidades para los jóvenes del agro. Otro ejemplo es el de El Salvador donde el Plan Estratégico el Ministerio de Agricultura, en el marco del Plan Quinquenal de Desarrollo (2014-2019), destaca la inclusión productiva de las y los jóvenes y la creación de oportunidades laborales para jóvenes en el área rural.

El trabajo coordinado y complementario de las entidades a cargo de la juventud en los gobiernos con los Ministerios sectoriales y otros actores gubernamentales y no gubernamentales, todavía es laxo pero se realizan esfuerzos para fortalecerlo.

Frente a la problemática que afecta a la juventud rural en la región SICA y con el ánimo de apoyar el desarrollo de sus potencialidades, el CAC actuará en su interés, en coherencia con los componentes y ejes estratégicos de la ECADERT. En este marco y con base en los derechos humanos de la juventud rural resulta impostergable el fortalecimiento de la institucionalidad para la formación de capital humano y social de la población rural joven, enriquecer el diálogo social sobre políticas públicas de desarrollo con su participación, y lograr la sostenibilidad intergeneracional en los territorios con el aumento y diversificación de oportunidades económicas, sociales, culturales y ambientales.

El Plan de acción Regional de la ECADERT en su apartado sobre los retos para el período 2014-2018 según su estructura programática, hace mención a diferentes grupos que requieren atención especial y propone acciones afirmativas para las mujeres y los jóvenes rurales; para el caso de la juventud rural va más allá y menciona: “La juventud, a su vez, amerita una política especial en el marco de ECADERT y un programa o plan que oriente a los distintos organismos de conducción en este tema, acompañado de acciones dirigidas a potenciar la capacidad organizativa y de participación de los jóvenes en la gestión del desarrollo rural, conservando su interés particular y la reivindicación de sus derechos, sin que por ello dejen de organizarse en función de la visión de futuro del territorio”.

Como resultado de lo expuesto, surge el Plan de Acción para la Juventud Rural en los países del SICA coordinado por el CAC, como un esfuerzo conjunto de los Estados, las organizaciones de desarrollo sostenible y la sociedad civil, para valorar y potenciar los aportes de esta población en la región.

3

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Promover la equidad e inclusión social de la juventud rural; por medio del acceso a recursos, activos y oportunidades que les permitan desarrollar capacidades y ampliar su participación en instancias decisorias y sociales para el ejercicio pleno de todos sus derechos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Propiciar un diálogo de políticas y fortalecimiento de instituciones vinculadas a la juventud rural que permita el empoderamiento público para la transformación en función de los requerimientos propios de la población joven rural.

Promover la participación de la población joven y sus organizaciones (tanto formales como informales) para ejercer un mayor grado de incidencia en la toma de decisiones; por medio del desarrollo de capacidades y de la creación de espacios de participación equitativa desde el plano territorial hasta el nacional y regional.

Crear una oferta de productos y servicios que les permita a las personas jóvenes desarrollar emprendimientos productivos diversificados que garanticen un ingreso digno en búsqueda de su autonomía económica, así como oportunidades de desarrollo social, cultural y ambiental.

COBERTURA GEOGRÁFICA

4

El plan tendrá cobertura en los países del Sistema de la Integración Centroamericana y en el ámbito territorial se priorizará su aplicación en los territorios en los cuales se implementa la ECADERT. Estos territorios pueden ser: territorios focales definidos por cada país (se sugiere iniciar con dos o tres territorios piloto por país); territorios transfronterizos y territorios afines que ya han sido aprobados por la Comisión Regional para la ejecución de la ECADERT.

TEMPORALIDAD

5

El Plan de Acción tendrá una duración de 4 años a partir de su aprobación y se establecerán planes de trabajo bianuales los que se construirán considerando los diversos apoyos que puedan brindar los diversos organismos de cooperación que acompañan este proceso.

Vencido este período el plan podrá ser ampliado, revisado y ajustado según se estime conveniente.

6

COMPONENTES

I. MARCO DE POLÍTICAS E INSTITUCIONALIDAD

El mapeo de políticas y actores institucionales en juventud a nivel regional y en cada país y la identificación de aspectos comunes de política que pueden ser abordados regionalmente, serán necesarios para que desde la ECADERT se compartan lineamientos para la mejora del marco de dichas políticas. Esto incluye crear un espacio regional para el intercambio de experiencias y políticas enfocadas en juventudes rurales.

Se apoyará la formulación o ejecución de políticas públicas construidas en forma participativa e incluyente con la juventud rural en toda su diversidad, hombres, mujeres, indígenas, afrodescendientes, entre otros y sustentadas en el diagnóstico de sus necesidades.

Asimismo, se fortalecerán espacios para capacitar, sensibilizar, empoderar e informar a los jóvenes sobre las políticas públicas, especialmente las orientadas a la juventud, además de generar destrezas y habilidades para su participación activa en los espacios de discusión de las políticas. Un paso relevante sería la incorporación de las políticas públicas en los planes educativos a nivel escolar, para que sean conocidas y analizadas por la juventud y logren más efectividad en su implementación.

Se buscará la vinculación e implementación de políticas de los diferentes sectores con una visión de desarrollo integral de la juventud y el fortalecimiento y coordinación interinstitucional multinivel (regional, nacional, territorial), articulando horizontalmente en cada nivel y de forma vertical entre niveles.

Será necesario subrayar la pertinencia de involucrar de manera conjunta a los diversos agentes de las diferentes áreas de política, así como a los actores sociales, garantizando espacios para la representación de la juventud rural. Para ello se establecerán redes interinstitucionales de apoyo a la juventud rural en los ámbitos regional, nacional y territorial.

En forma complementaria a las políticas nacionales, se debe fortalecer el marco legal orientado a garantizar los derechos de la juventud rural, incluida la formulación de leyes en el caso de aquellos países que no cuenten con ellas.

En los tres niveles de atención, se profundizará en la creación de nuevos espacios para la participación juvenil en los procesos de desarrollo, y así lograr mayores niveles de adhesión democrática de las y los jóvenes para la toma de decisiones y que la población joven se ejercite en el cumplimiento de sus deberes ciudadanos y disfrute de sus derechos sin tener que abandonar su lugar de origen.

Con una visión integral, el análisis y diseño de políticas para la población joven buscará la coincidencia de los ámbitos de la educación, la salud, el empleo, la cultura y la participación política. Se dará especial atención a los temas de migración, seguridad y prevención de la violencia juvenil que afectan de manera particular a algunos países y territorios de la región y que tienen efectos adversos en la construcción de un contexto favorable al desarrollo humano y social de la juventud y en sus potenciales aportes al desarrollo económico y social de los territorios en que habitan. Los temas de migración, seguridad y prevención de la violencia juvenil deben abordarse desde enfoques novedosos que articulen arte, cultura y emprendimiento ligados a la seguridad en sus territorios.

Para lograr lo anterior, deben de territorializarse las políticas nacionales, y hacer una vinculación entre los planes de desarrollo territorial y dichas políticas.

Asimismo, hay que articular a la juventud rural en el marco de las instancias de participación ciudadana, según el modelo de gestión territorial de cada país y dar a conocer el plan de desarrollo territorial y su relación con la juventud.

En el ámbito territorial se promoverá el establecimiento de oficinas de juventud en las alcaldías, preferiblemente con personal electo por las organizaciones de jóvenes y asignación de presupuesto institucional para la atención de jóvenes y eventuales sanciones para quienes no cumplan con dicha asignación.

En síntesis y siguiendo recomendaciones de la CEPAL (2015) para la implementación de políticas integrales exitosas, se trabajará en el



TOSTADOS
De
Tortillas

Tostados Es La
Ideal Oportu-
nidad



cierre de brechas para la inclusión social juvenil con una perspectiva de igualdad y garantía de derechos y se colaborará en la identificación de necesidades particulares entre hombres y mujeres jóvenes de los territorios y países, para buscar soluciones contextualizadas y conscientes de las dinámicas de exclusión por razones de género.

También se trabajará en el desarrollo institucional que considere el fortalecimiento de las capacidades para el diseño, coordinación y evaluación de las políticas, la apertura de espacios para alcanzar una visión integral, y la incorporación de las necesidades y la visión de los jóvenes en el diseño e implementación de políticas.

II. ORGANIZACIÓN, INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL EN INSTANCIAS DE DECISIÓN EN EL MARCO DE LA ECADERT

La organización actuará como un mecanismo de empoderamiento juvenil que potencia su protagonismo en la consecución de sus derechos, sus oportunidades de desarrollo económico y social y sus aportes al desarrollo de sus comunidades y territorios. Por este motivo se incentivará la activa participación de jóvenes, hombres y mujeres por igual, en los tres ámbitos de acción de este Plan de Acción.

Uno de los primeros pasos será desarrollar mecanismos de empoderamiento a través de programas inclusivos de participación y formación de capacidades de gestión, equidad de género y masculinidades con visión de respeto y tolerancia en particular con la población joven rural en condiciones de vulnerabilidad, promoviendo además el liderazgo democrático y participativo a nivel de los territorios.

En este sentido, se requiere un compromiso político por parte de las organizaciones del Estado para el fortalecimiento organizacional juvenil y la debida asignación de recursos para estos fines, estableciendo alianzas estratégicas con otros actores tanto del sector privado como de la cooperación internacional. Se sugiere la figura de un ente fiscalizador del cumplimiento de las políticas de apoyo a la juventud rural.

La conformación de redes juveniles en los tres planos de actuación del Plan de Acción: regional, nacional y territorial, se conciben como un motor importante para el fortalecimiento de su identidad centroamericana, el fomento de una cultura de paz, la convivencia y el liderazgo compartido con visión regional.

A nivel de las instituciones del SICA, en particular la SECAC promoverá y apoyará la red regional de jóvenes rurales. Los gobiernos nacionales apoyarán el fortalecimiento organizacional juvenil y la conformación de redes nacionales. En los territorios se fomentará la relación con las alcaldías y la participación de jóvenes en las organizaciones económicas y sociales existentes donde comparten con personas adultas, así como en organizaciones propias de su grupo. En este plano territorial, se deben buscar espacios de diálogo y negociación entre jóvenes, la comunidad en general y las instituciones nacionales y locales. Se promoverá la implementación de oficinas municipales para promover y acompañar las organizaciones de jóvenes a nivel local. Deberá también buscarse que los espacios de diálogo consideren las condiciones laborales, de estudio y accesibilidad para una efectiva participación de la juventud rural.

El fortalecimiento de la organización juvenil en los tres niveles brindará a los y las jóvenes la capacidad de ampliar los recursos de que disponen. Por medio de la contribución de cada joven que pone su experiencia y conocimientos a disposición de otros para el logro de objetivos y metas comunes, se producirá mayor poder de negociación ante otros actores. Estas organizaciones requerirán de la generación de espacios de diálogo entre jóvenes y adultos, así como con las instituciones para la toma de decisiones sobre los asuntos de su interés.

Se promoverá el intercambio de experiencias entre redes a través de diversos medios como congresos, rutas de aprendizaje y una activa estrategia de comunicación regional que abarque varios niveles y dimensiones y bajo la organización de las mismas redes. Esta estrategia estará orientada a monitorear intercambio de experiencias pero también monitorear los avances del plan de acción regional. Un factor central para esta acción será el uso de tecnologías accesibles para jóvenes rurales.

El desarrollo organizacional y la creación y fortalecimiento de redes por lo tanto, debe ser una respuesta a las necesidades e intereses de los y las jóvenes y surgir en forma democrática desde las bases de las comunidades y los territorios, con el apoyo de las instituciones públicas y privadas.

En estos procesos se contemplará el respeto, valor y vivencia de la diversidad juvenil, considerando la multiculturalidad y la interculturalidad, y la igualdad de género, así como la valoración del ambiente como entorno favorable para su desarrollo y el de los territorios.

Se apoyará la legalización de estas organizaciones y redes para que tengan mayores oportunidades para acceder a diversos recursos y contar con una adecuada capacidad para la incidencia política y el empoderamiento.

Asimismo, estas organizaciones y redes serán asesoradas para la formulación de planes con orientación estratégica para definir con claridad los valores, objetivos, visión y misión acorde a sus demandas y necesidades y se fomentará entre ellas una cultura de rendición de cuentas, auditoría social y cabildos abiertos para procurar las buenas prácticas en las organizaciones de jóvenes.

III. DIVERSIFICACIÓN Y ACCESO A OPORTUNIDADES ECONÓMICAS, SOCIALES Y CULTURALES.

La diversificación de oportunidades acordes con las necesidades, capacidades y potencialidades de los y las jóvenes rurales, será una tarea importante en los territorios rurales y en ella deben participar las autoridades locales, así como el sector público y el sector privado de manera conjunta. Con este fin, las instancias de acción territorial tales como los Grupos de Acción Territorial, Consejos Territoriales de Desarrollo Rural, Núcleos de Gestión Territorial, Consejos de Desarrollo Territorial y otros particularmente vinculados a la ECADERT, actuarán como dinamizadores de este esfuerzo.

La apertura de espacios para que la población joven se ejercite en el cumplimiento de sus deberes ciudadanos y disfrute de sus derechos sin tener que abandonar su lugar de origen, traerá como consecuencia

una mayor autoestima de los jóvenes y mayores beneficios a sus familias y territorios. Su potencial de cambio será indispensable para la modernización de la agricultura y de otros sectores del desarrollo, las oportunidades locales y personales para la adopción de nuevas tecnologías, no solo en el ámbito productivo, sino también en las áreas de comunicación y desarrollo social y cultural.

Aunque la migración no es el fenómeno deseado, los y las jóvenes estarán mejor preparados para superar y adaptarse a nuevos espacios ya sea en el nivel nacional o en el extranjero.

Se propondrá a las instituciones que ajusten sus servicios en respuesta a la población joven para la generación de empleo e ingresos, basada en diagnósticos participativos para conocer las competencias y habilidades que tienen los jóvenes.

Entre estos servicios, el apoyo para el desarrollo de competencias y habilidades para el trabajo, el apoyo financiero y técnico a organizaciones de jóvenes para el autoempleo y los emprendimientos económicos, el diseño de programas de pasantías laborales y el impulso a programas para el primer empleo juvenil con el apoyo de la empresa privada.

Las acciones concretas para la promoción del emprendedurismo estarían asociadas a: i) programas de capacitación para jóvenes rurales adaptados a su disponibilidad de tiempo y accesibilidad y considerando las potencialidades de cada territorio; ii) apoyo para la creación de micro y pequeñas empresas, iii) acceso a activos productivos; iv) la creación de fondos concursables, recursos semilla y créditos en condiciones favorables para la juventud (banca comunitaria, microfinanzas, cajas rurales, entre otros); v) facilitación de acceso e información de mercados para emprendedores, vi) vincular iniciativas de responsabilidad social corporativa y otras del sector privado para el financiamiento de iniciativas de emprendimientos juveniles, vii) la promoción del ahorro en los jóvenes, viii) mecanismos de integración generacional que se puedan aplicar a los países de la región, y que beneficie tanto a jóvenes como adultos.

En el plano regional será necesario elaborar un diagnóstico regional sobre alternativas de intercambio comercial, redes de comercio justo entre jóvenes y experiencias para el emprendedurismo, tomando y difundiendo las mejores experiencias.

Por otra parte, se procurará que los servicios de las instituciones permitan compatibilizar horarios de estudio y trabajo con el fin de integrar a los jóvenes al mercado laboral y a actividades de integración, participación y consulta, según las distintas realidades por región.

También se sugiere que en el otorgamiento de becas en educación, capacitación y asistencia técnica se establezcan compromisos de los jóvenes para retornar esos beneficios a través de trabajo social en sus territorios.

Se promoverá la generación de oportunidades de empleo estableciendo bolsas de empleo en los territorios rurales, vinculando y coordinando con instituciones del municipio, así como la integración de aliados estratégicos y la ampliación de la cobertura de programas de desarrollo comunitario.

En materia educativa, se coordinará con las instituciones del sector educación para garantizar la conclusión de estudios primarios y la permanencia de los y las jóvenes en los colegios de segunda enseñanza.

Aunado a lo anterior, se promoverá el acceso a la salud sexual y reproductiva, desde un enfoque integrador y multidimensional.

En el campo cultural se trabajará en el rescate por parte de los y las jóvenes de las culturas autóctonas y ancestrales de los territorios y la construcción de su propia cultura juvenil. También es relevante apoyar la transformación de los patrones culturales que determinan la división del trabajo dentro de los hogares desde un enfoque de igualdad de género.

Aspectos como el deporte y la recreación deberán ser considerados.

En el caso específico de las mujeres, cuyas oportunidades de desarrollo autónomo se minimizan conforme avanzan hacia la edad adulta, será necesario analizar y decidir acerca de su mayor acceso a los activos productivos y apoyar la transformación de los patrones culturales que determinan la división del trabajo dentro de los hogares.



7

EJES TRANSVERSALES

I. ENFOQUE DE JUVENTUDES

Se reconocerá y actuará atendiendo la diversidad de la juventud rural. El enfoque de juventudes se basa en el Principio de No-Discriminación contemplado en el artículo 5 de la Convención Iberoamericana de los Derechos de las Personas Jóvenes (CIDJ), que reconoce la heterogeneidad de las personas jóvenes rurales y plantea estrategias múltiples para solventar las necesidades particulares de las personas jóvenes en su totalidad. Con este enfoque se procurará el respeto de los derechos y características propias de las personas jóvenes, reconociéndolas como ciudadanas, sujetas de derechos y como protagonistas del cambio y desarrollo de su país. Se sensibilizará a los actores institucionales sobre las diferencias y disparidades existentes a fin de construir alrededor de este enfoque, basándose en tipologías y atendiendo las necesidades específicas de cada una de ellas.

Se motivará a la revisión y formulación de políticas públicas, estrategias y acciones institucionales que reconozcan esta diversidad. Se promoverán estudios diferenciados para los y las jóvenes según sus características, que sirvan para retroalimentar las decisiones de los gobiernos. Se incentivarán las organizaciones juveniles que reconozcan tales diferencias y se procurarán oportunidades económicas, sociales y culturales, para todos los grupos juveniles, en respuesta a sus características particulares.

II. ENFOQUE DE INCLUSIÓN

Este enfoque busca avanzar hacia sociedades más incluyentes en acceso al bienestar y a la participación ciudadana donde la juventud sea reconocida en todos sus derechos y como actor clave de su desarrollo y el de las sociedades a las que pertenece. Desde este eje

se buscará el reconocimiento y la visibilización de la juventud rural como grupo que transita entre la niñez y la adultez pero que en su interior es heterogéneo y por ende necesario que se consideren los retos que enfrentan, así como sus condiciones y realidades diversas (enfoque de juventudes), para lograr respuestas incluyentes y efectivas desde la institucionalidad en los diferentes niveles: regional, nacional y territorial.

Como lo propone la CEPAL (2015), será necesario comprender el proceso de inclusión social juvenil desde una perspectiva de derechos, que abarque diversas dimensiones de inclusión social (además de la económica) que también son clave para que los jóvenes avancen no solo en los parámetros objetivos de la inclusión, sino también en los subjetivos, y que con ello puedan sentirse parte de una sociedad que se construye en conjunto, específicamente en los territorios donde habitan.

El enfoque de igualdad de género será parte fundamental de las estrategias de inclusión que se definan para la ejecución de este Plan, así como otras categorías de diferenciación de las poblaciones juveniles en busca de una mayor igualdad y efectividad de las políticas y acciones a favor de los diferentes grupos de jóvenes.

III. FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO

La formación de capital humano estará dirigida desde la ECADERT a aumentar la motivación y los conocimientos de los equipos técnicos de las instituciones con mandatos explícitos hacia la atención de la juventud rural y también a las personas encargadas del desarrollo rural y agrícola en los países miembros del SICA.

Se promoverá el desarrollo de servicios de asesoría y acompañamiento en la creación del plan de vida de los jóvenes rurales, el fortalecimiento de sus capacidades de organización y participación, el manejo de tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), el desarrollo de competencias y habilidades para el trabajo y la formación laboral para el desarrollo de emprendimientos económicos y la inserción en el mercado de trabajo en el área rural y las ciudades intermedias de sus territorios.

IV. GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

La generación del conocimiento y su gestión constituyen un eje fundamental de la ECADERT para dinamizar los procesos de innovación en los territorios rurales. En el caso de la juventud, se realizarán esfuerzos dirigidos a los actores institucionales involucrados en su atención, pero con mayor énfasis se promoverá la gestión del conocimiento de la juventud de los territorios rurales.

Para ello se definirán contenidos y procesos presenciales y/o virtuales y se hará uso de la tecnología para la captura, almacenamiento, análisis y difusión del conocimiento, aprovechando las potencialidades existentes de las tecnologías digitales de comunicación en el caso de los y las jóvenes, pero sin descuidar el contacto personal para la transmisión del conocimiento.

En este marco se estimulará la realización de sistematizaciones, intercambios de experiencias, encuentros regionales, plataforma regional, estrategias de comunicación para la juventud rural y rutas de aprendizaje, entre otros. Se aprovecharán experiencias exitosas desarrolladas en los países de la región SICA o en otras regiones.

Por medio de este eje se buscará que el conocimiento pueda ser accedido, compartido y creado, partiendo de la experiencia de la juventud rural, y como se menciona en la ECADERT, contribuyendo a mejorar la visión global y al desarrollo de destrezas y capacidades, para aprovechar de la mejor forma los recursos disponibles en la solución de los problemas y promoción de las potencialidades con que cuentan los y las jóvenes en los territorios.

Este eje será clave para lograr una mayor visibilidad de la juventud rural con miras a un mayor reconocimiento de sus capacidades y potencialidades, así como la importancia de generar oportunidades para su desarrollo integral.

El desarrollo de mapeos y bases de datos que contribuyan a la eficacia y la coordinación de las acciones, y al uso eficiente de los recursos provenientes de las entidades involucradas, será una tarea prioritaria. Adicionalmente, se trabajará en la difusión de información acerca de las oportunidades y apoyo que brindan las instituciones públicas y privadas a la juventud, garantizando la mayor cobertura posible de las áreas rurales.

Las transformaciones que se proponen en este plan de acción requieren de instituciones sociales, redes de cooperación y otros mecanismos asociativos que tengan las capacidades para promover proactivamente la gestión de los jóvenes desde los territorios y que propicien espacios para consolidar una alianza entre agencias de cooperación, así como con actores territoriales, gubernamentales y regionales.

Las juventudes rurales y sus representantes serán los actores principales de este plan de acción, y contarán con el respaldo de la institucionalidad pública regional, nacional y local.

En el nivel regional destaca el rol del CAC como ente rector de la ECADERT y de otras instancias que actuarán como articuladoras de procesos con instancias como los entes rectores de juventud y los ministerios de desarrollo social en la región, entidades vinculadas al deporte y otros temas como migración y seguridad, cuando estos tengan programas específicos de apoyo a la juventud rural; así como el papel de la CECC/SICA en la vinculación entre cultura y educación a este plan.

Los actores nacionales vinculados a la institucionalidad pública aportarán políticas sectoriales y acciones que deben contribuir a crear las condiciones favorables para dinamizar las actividades planteadas, lo que requiere de utilizar los mecanismos de coordinación existentes y la creación de nuevos cuando sea necesario. Destacan como actores clave de la coordinación y puesta en marcha del Plan los ministerios de agricultura, y los entes rectores de juventud en los países.

En este plano, la iniciativa abordará el marco político-institucional y la concertación entre actores públicos, de sociedad civil y del sector privado o cooperativo para impulsar propuestas y acciones concretas con una visión estratégica, movilizandolos recursos ya existentes o provocando la aprobación de recursos frescos para apoyar la ejecución nacional del Plan de Acción Regional.

En los territorios, los representantes de las instituciones arriba mencionadas del nivel nacional, junto con las alcaldías, serán quienes coordinen el apoyo institucional e impulsen la ejecución del Plan en ese nivel.

En territorios específicos priorizados por cada país, se fortalecerán procesos de gestión del desarrollo territorial e iniciativas acordadas por los actores sociales e institucionales, gobiernos locales y sectores productivos; sin embargo, la identificación concreta de recursos, requerirá de un mapeo de actores, socios potenciales y de la misma gestión de hagan las organizaciones de jóvenes desde sus respectivos territorios

Los recursos de la cooperación internacional serán requeridos para la ejecución de este plan de acción, así como la movilización de recursos nacionales orientados específicamente al impulso de acciones en los territorios seleccionados.

Se invitará a organismos de cooperación bilateral y regional, para que apoyen la ejecución de este plan de acción, tanto por medio de la cooperación técnica como financiera. En particular, se han identificado las cooperaciones directas de FIDA, FAO, IICA y, UNESCO, así como de otras secretarías del Sistema de la Integración.



FEBRERO, 2017



Este documento
fue posible gracias
al apoyo del FIDA



Invertir en la población rural